

*Histórico Nacional* (1915); su monumental *Manual de pronunciación española* (1918, y multitud de ediciones posteriores), que fue traducido muy pronto al alemán (1923) y al inglés (1926); *Metodología de la Fonética* (1921); *Compendio de ortología española para la enseñanza de la pronunciación normal en relación con las diferencias dialectales* (1927) y las conferencias pronunciadas en 1925 en Puerto Rico, en representación del Centro de Estudios Históricos, sobre “*Precursores españoles de la lingüística moderna*”, “*Problemas y métodos de la fonética experimental*” y “*El movimiento científico de la España actual*”. También, algunos ensayos publicados principalmente en *Revista de Filología Española*, pero también revistas especializadas, españolas e internacionales como *Revue de Dialectologie Romane*, *Estudis Fonetics*, *La Paraula*, *Hispania*, *Instituto de Filología*, *Revista de la Universidad de Tegucigalpa* y *La Escuela Moderna*, sobre algunas investigaciones de temas concretos de su especialidad en el idioma español, y estudios sobre el vascuence, la pronunciación asturiana y los provincialismos hispano-americanos. También estudió las dos figuras clásicas del arte de enseñar a los sordomudos: Juan Pablo Bonet y Manuel Ramírez Carrión.

Para conseguir una mayor efectividad en su trabajo dentro de las dos vertientes a que se dirigía, como funcionario de Archivos y Bibliotecas y como investigador, en 1922 se le destinó profesionalmente como director de la Biblioteca del Centro de Estudios Históricos, cargo que desempeñaría hasta 1936. Con ello su labor creativa dentro del Centro pudo llegar a su máxima culminación. En 1930 inició el *Archivo de la Palabra*, del que fue nombrado director, para recoger las voces de las personalidades españolas más sobresalientes de su tiempo, y, al año siguiente, empezó la organización de los trabajos del ALPI, el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*, la obra más importante de su vida. En los veinticinco discos de los “*Archivos de la palabra. Sección autofónica*”, se recogieron las siguientes voces: en 1931: Azorín, Juan Ramón Jiménez, Pío Baroja, Ramón Menéndez Pidal, Santiago Ramón y Cajal, Miguel de Unamuno, Niceto Alcalá Zamora, Manuel E. Cossío, los hermanos Serafín y Joaquín Álvarez Quintero y Ramón María del Valle Inclán, en diez discos. En 1932: Jacinto Benavente, Armando Palacios Valdés, Fernando de los Ríos, Concha Espina, José Ortega y Gasset, Miguel Asín Palacios, Ignacio Bolívar, Vicente Medina, Margarita Xirgu y Leonardo Torres Quevedo,